



UN LENGUAJE VIOLENTO Y "CHILENSIS" "LA TIRANA", DE DIEGO MAQUIEIRA

Enrique Lihn



Esta nota quiere llamar la atención sobre La Tirana de Diego Maquieira —poema, Edición Tempus Tacendi—, una señal de asombro previo al análisis de los textos, que dejó para una segunda vuelta. El libro demoró ocho años en nacer (1975-83); salió a la luz, previamente, por retazos (Cal y otras revistas), luego como Selección de la Tirana, en junio del año pasado, edición de 60 ejemplares "para las grandes minorías de mi barrio", ahora, no más estruendosamente, bajo un sello cuya única función es la de filiar este libro singular. Todavía una edición incompleta, quizá no selectiva, pues el autor, hombre ludens, decidió ofrecer a La Tirana como los huevos, en dos docenas de poemas, instalando entre una y otra El gallinero, intertexto conjunto de textos "engallados". Un libro singular, que se inserta a conciencia en una antigua tradición de modernidad, incluyendo a la vanguardia, pero sin ningún alarde rupturista: ingenuidad que autor tan avisado y diestro no se permite. Cálculo es un antiguo moderno no ajeno a La Tirana, poema dramático y epigramático.

Paso a un antecedente significativo. Para que el niño Diego aprendiera inglés, sus padres no le hablaban en español mientras vivieron cuatro años en Nueva York. Recuperó su lengua materna en Lima, donde sus compañeros de colegio no le hicieron muy fácil esta tarea: lo hacían responsable de la política exterior de "la Estados Unidos"; llegó, años después, hablando en peruano a Chile, una variante de nuestro idioma que le suena afeinado a los ñatos chilenos, en el patio de los colegios.

En ambos casos la respuesta de Maquieira fue violenta, se apoyó en la solidaridad con los marginales, en la mafia escolar. Su lenguaje poético es igualmente violento, por así decirlo: traducción del habla neoyorkina, por una parte y, por la otra, asimilación creativa del lenguaje chilensis, con mención especial en las jergas de lols y play boys. *Lima, la Horrible* (es el título de un libro de Salazar Bondy, peruano) queda excluida de la dicción; se hace notar negativamente, por su exclusión del lenguaje

y bajo la especie de la "Inquisición de Lima" o soledad, blanco del humor negro del libro. *La Tirana* transpone el referente inquisición, se refiere a ella, emblematizándola con el personaje que lleva ese nombre —femenino de tirano—; personaje emblema, pues, fetiche y caricatura feroz en que se inscribe, por lo demás, la instancia del mestizaje y sus desafueros.

En la realidad histórica, La Tirana, india a cuyo padre asesinó Diego de Almagro, le hizo, virilmente, la guerra vindicativa a los conquistadores, pero se enamoró del portugués Vasco de Almeyda, prisionero de su gente. Este la convirtió al cristianismo, con la promesa de un amor celestial, más allá de la muerte, y la pareja fue ajusticiada por los indios a flechazos.

En la fiesta de La Tirana se mezclan razas y cultos. En los poemas de Maquieira, la renegada es una tirana sexual alienada a la inquisición y en la plenitud de su decadencia; combina prostitución y beatitud. El primero de sus compadres eróticos es don Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, el hiperpintor del Imperio Español, otra figura paradójica en la versión de Maquieira: un genio que prefería a la pintura (su obra es escasa) la vida del noble; un embutido de arrogancia y arribismo (se autorretrató, por encima de todos, con la cruz de la orden militar de Santiago). Su protector, el duque de Olivares, primer ministro del Felipe y la cáfila de los inquisidores son algunos de los "salvajes innobles" de este teatro de sombras de procedencia barroca; otros: Machinegun Kelly, Babyface Nelson, Lucky Luciano, gangsters de los años treinta; asesinos y asesinados como Charles Mason y Tony la Blanca; la Alessandra Mussolini, nieta del duce, modelo, y un tal mister Sotana (George Boy); "la Estados Unidos de acá", eserpento heráldico; el escultor De María y la poetisa norteamericana Hilda Doolittle (incorporada al repertorio por motivos eufónicos); la Frank Nitti de Monjitas y "otros pastas muy cojonudos". Tal es la suma intencional de nombres heterogéneos, una enumeración caótica, pero que tiene sentido. Ezra Pound usaba los nombres como metáforas unos de otros y los combinaba en un espacio transhistórico o según la lógica del tiempo circular —la historia vuelve a repetirse, como dice el tango—. Maquieira, en la línea de los immoralistas, los reúne car-

La Tirana, de Diego Maquieira [artículo] Enrique Lihn.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lihn, Enrique, 1929-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Tirana, de Diego Maquieira [artículo] Enrique Lihn. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile